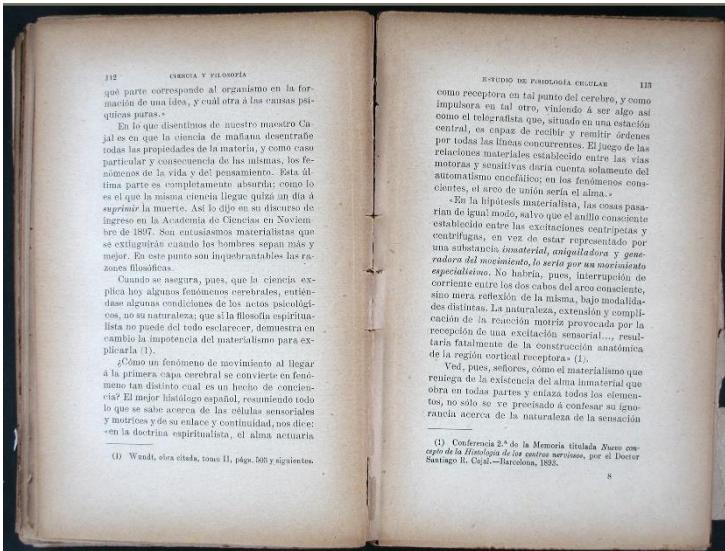


2012-012

Abans



112 CIENCIA Y FILOSOFÍA  
qué parte corresponde al organismo en la formación de una idea, y cuál otra a las causas psíquicas pures.»

En la filosofía de nuestro maestro Ca jal es en que la ciencia de mañana descubrirá todas las propiedades de la materia, y como caso particular y consecuencia de éstas, los fenómenos de la vida y del pensamiento. Esta última parte es completamente absurda; como lo es el que la ciencia de mañana llegue a descubrir la muerte. Así lo dijo en su discurso de ingreso en la Academia de Ciencias en Noviembre de 1897. Son entusiasmos materialistas que se extinguirán cuando los hombres sepan más y mejor. En este punto son imperecederables las raíces filosóficas.

Quien se asegura, pues, que la ciencia explica hoy algunas fenómenos cerebrales, entiende algunas condiciones de los actos psicológicos, no su naturaleza; que si la filosofía espiritualista no puede del todo esclarecer, demuestra en cambio la impotencia del materialismo para explicarla.

Alguno en fenómeno de movimiento al llegar á la primera capa cerebral se convierte en fenómeno tan distinto cual es un hecho de conciencia? El mejor biólogo español, resumiendo todo lo que se sabe acerca de las células sensoriales y motrices y de su enlace y continuidad, nos dice: «en la doctrina espiritualista, el alma actuaria

(1) Wundt, obra citada, tomo II, págs. 695 y siguientes.

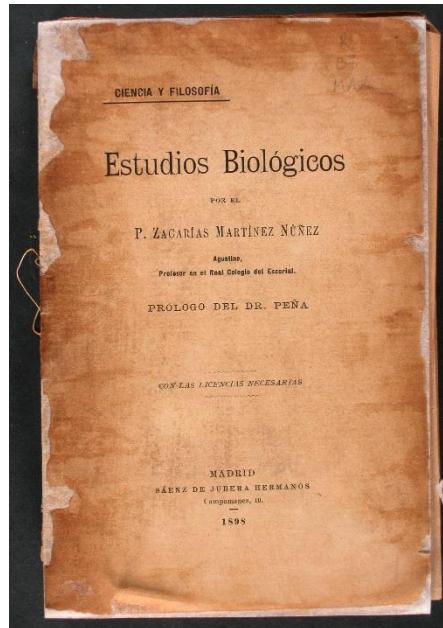
ESTUDIO DE Fisiología Cerebral 113

como receptor en tal punto del cerebro, y como impulsor en tal otro, viéndole á ser algo así como el telegrafista que, situado en una estación central, es capaz de recibir y remitir «derones por la red de líneas concurrenentes. El juego de las relaciones se impone en el cerebro entre las vías motrices y sensitivas dando cuenta solamente del automatismo encéfálico; en los fundimientos conscientes, el arco de unión sería el alma».

En la hipótesis materialista, las cosas pasan de igual modo, salvo que el anillo consciente establecido entre las excitaciones centípticas y centípticas, se considera representado por una substancia inmaterial, *materialista y generadora del movimiento, la vida y la conciencia* espiritualista. No habría, pues, interrupción de corriente entre los dos cabos del arco consciente, ni menor reflexión de la misma, bajo modalidades claramente definidas. La materialidad, extensión y complicación de las relaciones, provocada por la recepción de una excitación sensorial..., resultaría fatalmente de la construcción anatómica de la región cortical receptora» (1).

Ved, pues, señores, cómo el materialismo que resalta de la existencia del alma inmaterial que obra en cada partes y enlaza todos los elementos, no sólo se ve precisado á confesar su ignorancia acerca de la naturaleza de la sensación

(1) Conferencia 2.<sup>a</sup> de la Memoria titulada *Discusión sobre la Existencia del alma inmaterial*, por el Doctor Santiago R. Ojea.—Barcelona, 1898.



CIENCIA Y FILOSOFÍA

## Estudios Biológicos

P. ZACARIAS MARTINEZ NUÑEZ  
POZ EL  
Agotado.

Profesor en el Real Colegio del Escorial.

PROLOGO DEL DR. PEÑA

CON LAS TECNICAS NECESARIAS

MADRID  
SÁENZ DE JUBERA HERMANOS  
Compromiso, 10.

1898